



LA LLAVE DE LA BODEGA DE RITO

A los pies de un montecillo

Bajo el esplendor de una nube de piedra

Que es la iglesia del pueblo

Junto al Cementerio

Se asienta una estupenda bodega

Que mira al monte y al mundo.

A su derecha, se divisa Aza

Y, a su izquierda, la Ermita y Torregalindo.

-Esta es la llave de la bodega

Hecha de forja artística

En Moradillo de Roa, Burgos

Nos dice Rito.

¡Llave regalada por su suegro ;

Con fuerza se abre el cerrojo de la puerta

De madera labrada a mano

Igual que su bella cerradura.

Aquí, en esta histórica bodega

Se presenta el vino de los cristianos

Y se invita a chuletilas de cordero lechal

Asadas a la parrilla con sarmientos de la vid.

Quienes vienen alrededor de su mesa

Cantan, después del ágape:

-Bendito seas, señor Rito.

Unos exclamando:

-Tu misericordia es eterna.

Otros comentando risueños:

-Es así de tonto, por invitar.

También, a veces, se acerca el pastor del pueblo

A quien le dice Rito:

-Entrad, gustad, y ved

Tengo un tapiz colgado en la pared frontal
Figurando El Rapto de Sherezade
Personaje y narradora principal
De los cuentos árabes
“Las Mil y Una Noches”.
Marchando él, después de dos tragos
Feliz y contento
Arreando sus ovejas por la tierra de almendros
Del tío Julio, profesor y pintor
De estos caminos, de este campo
Que a la vista tengo.
Desde aquí, el paisaje es inmenso:
Es muerte, resurrección y vida.
Sólo la Tierra tiene un corazón puro
Que, sublime, canta:
-El que quiera, que me trabaje y me ame
Para que viva.
En lo más hondo de la bodega
Muy parecido a un pozo
Se guarda el vino tinto, y algún clarete
En botellas de cristal “La Pitusa”.
Bajando las escaleras
Podemos ver murciélagos morados
Que ensalzan al Creador
Saliendo de su tumba
Y ratones colorados que sacan agua con gozo
Paseándose con garbo

**Por encima de las papelinas de veneno.
Los domingos, cuando tocan a misa
Se acercan hasta la bodega
Gatos de vida eterna
Y perros de caza, perdidos
Que vienen en busca del jabalí o la cierva.
Esto nos contó, después de misa
Junto a la puerta del Ayuntamiento
La abuela de la esposa de Rito
Que fue maestra nacional en el pueblo:
“Aquí, en esta bodega, la de Rito
Se escondió, camino de Roa
El cardenal Cisneros, regente de la corona
Con unas cuantas mancebas
A las que chupó los néctares
Como quien pisa la uva
Dando presura a sus instintos
Pues, sin saberlo, le esperaba la muerte en Roa.
También, Juan Martín, “el Empecinado”
Revolucionario defensor del levantamiento de Riego
Contra el rey Fernando VII
Felón, asesino y sanguinario
A quien se le ofrecieron vino de la tierra
Chuletillas de lechazo
Asadas al sarmiento
Y una viuda muy hermosa
A quien llamaban “la Loba”.**

**Cuando se la beneficiaba
A los dos se les escuchaba gritar en el Orgasmo:**

-¡Oh ¡ Moradillanos.

**Los días que no actuaban
En sus correrías de crimen y obscenidad
Por aquí venían a descansar y almorzar
El Hombre del Saco, el Sacamantecas
La Serrana Salteadora y un tal Donorato
Primer cura pedófilo que se conoce
Por estas tierras de Burgos y Segovia**

A quienes, por siempre

**Los padres a sus hijos recordarán
Para que se cuiden muy mucho
De todos ellos, y de ella, ¡malditos ¡”.**

**Sus almas, las de estos cuatro
Siguen estando sedientas vagando**

Y no tienen otra salvación

Estos jóvenes pardales y pardalas del pueblo

Que venirse a la bodega de Rito

“Pues su auxilio les viene de este señor”

Como entona la gente

Cuando abren sus puertas

A los gatos y perros.

-Señor Rito, ¿puede recibirme en su bodega?

-Claro que sí, maja, majete.

Aquí hay agua fresca de pradera

Pan candeal, mejor que el de los creyentes

**Y vino superior de las viñas del Monte.
Aquí se canta con alegría
Y podéis hacerlo
Junto con Chorrasebo y Picha Brava
Caracartón y Bocanegra
Al Amor de los Amores
Y a la bella Rosa Pascuala, que le hizo la pascua
A su novio, Espinosa de los Monteros
Poniéndole los cuernos el día de la boda
Testigos de su poderío
Dando a luz un hijo de otro
A los pies del mismo altar del casamiento.
Don Quijote, si a la vista hubiera tenido esta bodega de Rito
Hasta aquí habría venido
Y hubiera escondido a Dulcinea del Toboso, su musa
¡Qué bribón;
Para convertirla en diosa carnal obscena
Y de esta bodega, hacer su templo.
Ciertos mozos del pueblo comentan:
“Que, por aquí pasó Apuleyo, en Asno transformado
Al igual que Sancho Panza
Buscando a Rucio, su Asno
Que había perdido.
Siempre, en fiestas patronales
Todavía se les escucha a los dos Rebuzzar
Sobre todo, cuando se vienen parejas a la bodega
A cometer acciones bien obscenas**

**Bien exquisitas y bien buenas
Dando presura a su Acto sexual**

Por si se acerca gente

Exclamando en el Orgasmo:

-¡Oooh; Moradillanos”

Pretendiendo alcanzar el Rebusno de los Asnos”

En rito de hoy y de siempre

Eterno rito carnal y de bodega.

-Daniel de Culla